

Defendiendo tus derechos

La historia de un trabajador agrícola



**¿A usted como trabajador
migrante agrícola le gustaría
saber cómo le afecta la relación
entre las grandes empresas y la
política estatal?
¿Y cómo puede protegerse?**

Esta es la historia de una tabacalera,
un poderoso empresario agrícola y un
trabajador migrante.



Esta es la historia de Carlos*.



Donde yo vivo en México es un pueblito y casi no hay empleo.

Tengo que salir afuera a buscar trabajo.

*Su nombre ha sido cambiado.


Cada año Carlos viene a Carolina del Norte en Estados Unidos, para trabajar en los cultivos de manera temporal con una visa H-2A.



"Vengo por mis hijos, les quiero dar una vida mejor."

Quiero que sigan estudiando porque no quiero que vengan a sufrir como yo aquí.






Llevo varios años trabajando con el mismo patrón. Cortamos tomate y tabaco.

El corte de tabaco es muy difícil. Dicen que la temperatura está en 95°F, pero siento que andamos en los 100°F o 110°F. Hace mucho calor.




"Antes trabajaba para Jackson Farming Company."

A hand is shown using a utility knife to cut a cigarette. In the background, there is a building with the Reynolds American logo and a tall chimney with the letters 'R', 'A', 'I' on it.

En la granja de Jackson, Carlos cosechaba el tabaco que luego se vendía a Reynolds American, una empresa que fabrica cigarrillos para Camel, Newport y Lucky Strike.

Reynolds American establece estándares que sus proveedores deben cumplir. Especifica que las empresas como Jackson Farming Company tienen que garantizar a trabajadores como Carlos un lugar seguro para vivir y trabajar.

A close-up illustration of a person's face, showing their eyes and mouth. The person has a distressed or angry expression, with sweat or tears on their face.

Pero Carlos no recuerda que la granja de Jackson fuera así.

"Son muy duros con la gente."

También había problemas con la vivienda.



“A donde vivía, le llamaba gallinero, porque solo tenía paredes de madera y techo de lamina. Llovía mucho y toda el agua entraba en la casita.

A Carlos le pagaban por hora. Según su contrato eso debería incluir el tiempo de traslado de un cultivo a otro. Pero eso no se cumplía.



“El capataz decía que el tiempo de traslado no se contaba.”

“Eran como tres horas a la semana.”



Eso era un robo de salario. No era justo, ni legal.

**Este tipo de trato no es inusual.
Un informe concluyó que
Carolina del Norte es el peor
estado para trabajar en
Estados Unidos.**

Los trabajadores del campo no cuentan con las mismas protecciones que otros trabajadores. Eso hace que para personas como Carlos sea más difícil recibir un trato digno.



En la granja, Carlos conoció a gente de un sindicato.



"Nos preguntaron que cómo nos trataban en el trabajo, cuánto nos pagaban y cuales eran nuestras condiciones."

Carlos y sus compañeros se quejaron sobre el robo de salario. Recibieron apoyo del sindicato. Un abogado demandó a Jackson Farming Company.

Carlos estaba nervioso.



"No sabía lo que iba a pasar. No quería tener problemas."

El miedo de Carlos se volvió realidad cuando perdió su trabajo.



"Ellos tomaron represalias contra nosotros y al siguiente año nos despidieron."

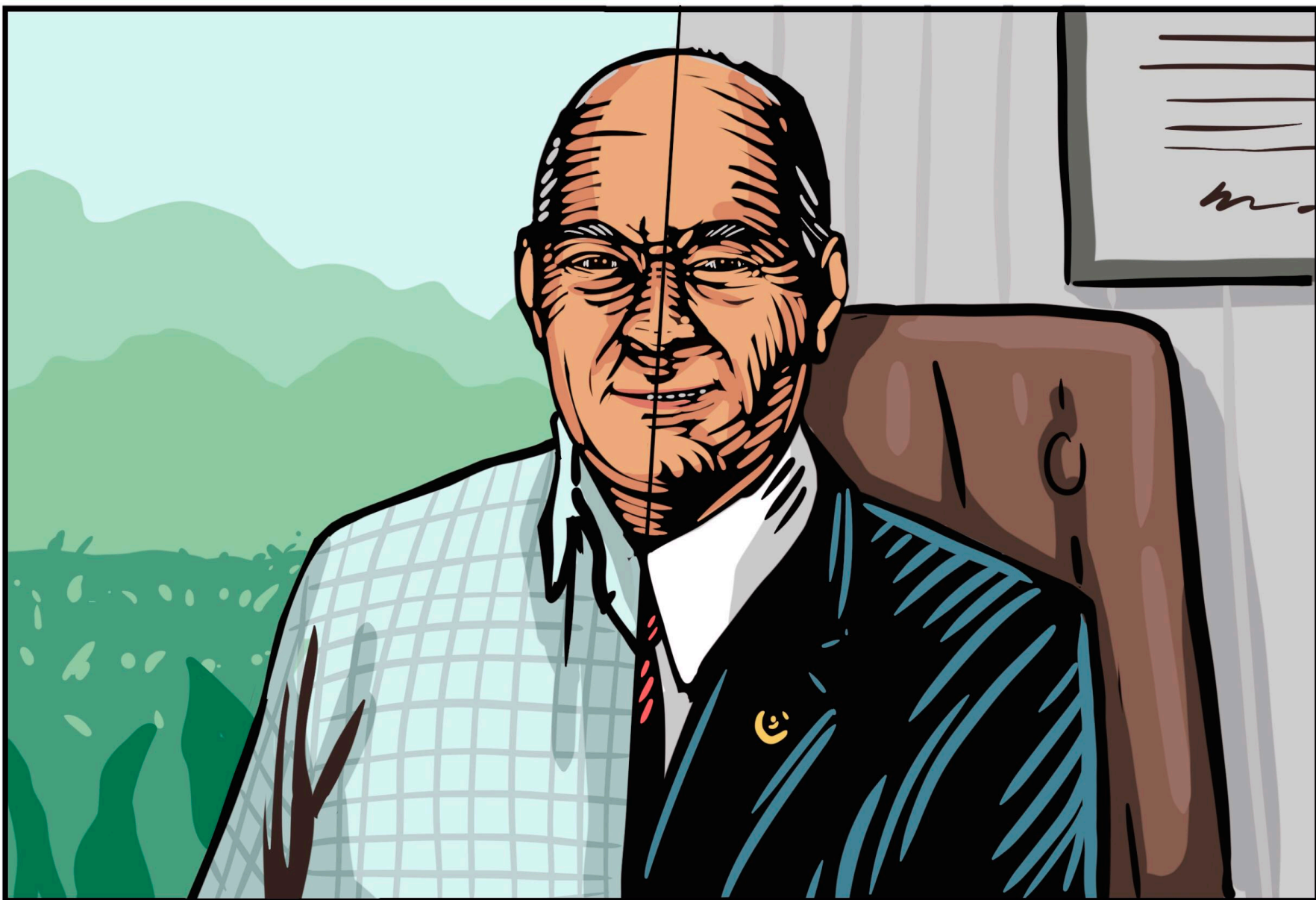
Aunque ya los habían despedido, Carlos y sus compañeros tenían la esperanza de que las condiciones para otros trabajadores en la granja pudieran mejorar.



Los hombres pidieron un documento legal que permitiera que el sindicato representara a los trabajadores para negociar con la plantación. A cambio, no demandarían a la empresa

Pero el dueño de la granja, Brent Jackson rechazó la sugerencia.

Además de ser un poderoso terrateniente, Brent Jackson es un político bien conectado. Más tarde usó su poder para hacer ilegal el tipo de acuerdo que proponían los abogados de Carlos.



Este es sólo un ejemplo de cómo Jackson intenta limitar los derechos de los trabajadores.

Sus campañas políticas han sido financiadas por Reynolds American, una empresa que compra su tabaco, a pesar de que la empresa ha dicho que sus proveedores deberían dejar que los trabajadores se sindicalicen.

A pesar de todo, Carlos perseveró. Eventualmente le fueron devueltos miles de dólares de su salario atrasado.



"Fue la primera vez que participé en una demanda para exigir nuestros derechos como trabajadores. Me sentí bien porque era algo que habíamos ganado con nuestro trabajo."

El sindicato ayudó a Carlos a conseguir otro trabajo en otra granja con descansos regulares, un salario justo y una casa digna.

Hay mucha gente que se cree intocable y te tratan de subestimar, pero no es así.

Él se siente orgulloso de haber luchado por sus derechos.

¿Tu empleador te trata bien?

**Encuentra reseñas de
empleadores en EEUU en la
página
contratados.org**

**También puedes dejar tu
propia reseña.**

**Para leer más sobre esta
historia visita
enlcelatinonc.org**



tbij.com

Reportaje: Ben Stockton, Victoria Bouloubasis

Arte: Dante Aguilera

Escritores: Paul Eccles, Andalusia K Soloff

Editores: Chrissie Giles, Alex Hess

TBIJ